

Impacto del Reporte de Balance Social en la implementación y seguimiento de la Responsabilidad Social Empresarial

Impact of the Social Balance Report on the implementation and monitoring of Corporate Social Responsibility

Victor Sucñier Huamán^{1*} , Yasmin Areli Avendaño Ttito¹ , Maibely Yubisa Minaya Saca¹  & Wily Brayan Puma Molina 

¹ *Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco - Cusco*

Correo de correspondencia: 224677@unsaac.edu.pe

Resumen

Este presente artículo tiene como objetivo analizar el impacto del Reporte de Balance Social como herramienta importante para la implementación, medición y seguimiento de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) a pesar de las restricciones que presenta la contabilidad financiera convencional. Se llevó a cabo una revisión sistemática de la literatura en términos cualitativos y documentales. Se revisaron bases de datos académicas para incluir investigaciones teóricas y empíricas recientes que conectan la contabilidad social con la gestión estratégica, utilizando criterios de inclusión para asegurar la vigencia y pertinencia de los datos. La revisión demuestra que la contabilidad tradicional no tiene la capacidad de abarcar la complejidad de los impactos sociales y medioambientales. Se identificó que el Balance Social estandariza la información de la información no financiera, lo cual posibilita medir externalidades y visualizar la “invisibilidad contable” de los activos intangibles. Además, se exponen los vínculos, contradicciones y lagunas teóricas que se encuentran en la literatura contemporánea. En conclusión, el balance social es una herramienta esencial para la legitimidad corporativa y la sostenibilidad, en lugar de ser un informe adicional. Al adoptar sistemáticamente esta metodología, se logra pasar de la filantropía a una administración estratégica, lo que mejora la toma estratégica, lo que mejora la toma de decisiones y garantizando la rendición de cuentas ante los grupos interesados, asimismo el Balance Social actúa como un mecanismo estratégico de legitimación y sostenibilidad financiera, superando su rol tradicional de reporte informativo.

Palabras claves: *Reporte de Balance Social, Responsabilidad Social Empresarial, Contabilidad Social, Gestión de RSE, Sostenibilidad Corporativa*

Citación: Sucñier Huamán V., Avendaño Ttito Y.A., Minaya Saca M.Y. & Puma Molina W. B. (2025). Impacto del Reporte de Balance Social en la implementación y seguimiento de la Responsabilidad Social Empresarial. *TRASCENDER*, 3(1), 90 - 106. <https://doi.org/10.51343/revtrascender.v3i2.1859>

Recibido: 30/09/2025

Aceptado: 30/12/2025



© Los autores de este artículo publicado por la Revista TRASCENDER PERÚ de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0) [<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>] que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada de su fuente original.

Abstract

This article aims to analyze the impact of the Social Balance Sheet Report as an important tool for the implementation, measurement, and monitoring of Corporate Social Responsibility (CSR) despite the limitations of conventional financial accounting. A systematic review of the literature was conducted in qualitative and documentary terms. Academic databases were reviewed to include recent theoretical and empirical research connecting social accounting with strategic management, using inclusion criteria to ensure the validity and relevance of the data. The review demonstrates that traditional accounting does not have the capacity to encompass the complexity of social and environmental impacts. It was identified that the Social Balance Sheet standardizes non-financial information, which makes it possible to measure externalities and visualize the “accounting invisibility” of intangible assets. In addition, the links, contradictions, and theoretical gaps found in contemporary literature are exposed. In conclusion, the social balance sheet is an essential tool for corporate legitimacy and sustainability, rather than being an additional report. By systematically adopting this methodology, it is possible to move from philanthropy to strategic management, which improves strategic decision-making and ensures accountability to stakeholders.

Keywords: *Social Balance Report, Corporate Social Responsibility, Social Accounting, CSR Management, Corporate Sustainability*

INTRODUCCIÓN

La contabilidad ha cumplido históricamente la función de registrar y comunicar la información económica y financiera de las organizaciones, consolidándose como un sistema estricto creado para captar, medir y transmitir la realidad en términos económicos y financieros de una entidad. Su paradigma principal, la partida doble, ha evidenciado durante siglos una fortaleza indiscutible para mostrar la creación y distribución de la riqueza en términos monetarios. Sin embargo, en las últimas décadas, el paradigma contable tradicional ha sido cuestionado por el creciente énfasis en las dimensiones social y ambiental de la actividad empresarial. La teoría de los grupos de interés (stakeholders) es la que se utiliza hoy en día para evaluar a las empresas, en vez de la doctrina de la primacía del accionista (shareholder), que admite que se genera valor a largo plazo al cumplir con las necesidades de un ecosistema más amplio de participantes. Esta transformación de punto de vista ha revelado el principal obstáculo del modelo contable tradicional: que no puede valorar, medir y visibilizar los activos intangibles que son el capital natural y el capital social, los cuales son esenciales para cualquier actividad económica.

La responsabilidad social empresarial (RSE) ha surgido, en este nuevo contexto, como una necesidad estratégica. La RSE se entiende como la obligación moral que la organización adquiere para contribuir a las expectativas de la sociedad, integrando voluntariamente las preocupaciones sociales y medioambientales en sus operaciones comerciales y en sus relaciones con los interlocutores (Rendueles Mata, 2016). Esta idea

supone un "contrato social" implícito, en el que la sociedad concede a las compañías una "licencia social para operar" bajo la condición de que estas colaboren de forma positiva con el desarrollo sostenible. Sin embargo, para que este compromiso sea creíble y eficaz, tiene que ir más allá de la simple declaración de intenciones. Necesita ser administrado, evaluado y comunicado con la misma rigurosidad que se le da a la administración financiera. La tensión fundamental surge aquí: ¿cómo cuantificar lo que no está contemplado en la contabilidad tradicional? ¿Cómo medir el bienestar de los trabajadores, la repercusión en una comunidad local o la explotación de un recurso natural? La respuesta a estas cuestiones está en el progreso de una nueva vertiente de la disciplina: la Contabilidad Social. Esta disciplina surge para ensanchar las fronteras de la información contable, buscando medir y divulgar la información social y medioambiental generada por la empresa (Tamayo Cevallos & Ruiz Malbarez, 2018). El Balance Social es la herramienta más importante y estructurada que se deriva de la Contabilidad Social.

El Balance Social se define como una herramienta de gestión y un documento de alcance público que reúne, sistematiza, mide y evalúa la información sobre las dimensiones sociales y ambientales de la actividad empresarial (Genovese & Beck, 2024). El Balance Social constituye un instrumento de reporte que sistematiza y evalúa el desempeño social y ambiental de la organización, este va más allá de la simple presentación de actividades filantrópicas, ya que permite a la organización y a sus partes interesadas valorar el logro de su misión y sus metas en términos de sostenibilidad. De forma paralela, y como una evolución conceptual, han surgido otros instrumentos como el Reporte Integrado, que también buscan comunicar las prácticas de RSE para ganar legitimidad y añadir valor a la organización (Vélez Ramírez, Moneva Abadía, & Marco Fondevila, 2024).

El presente trabajo de revisión tiene como objetivo analizar de manera exhaustiva los aportes de la literatura académica para fundamentar la centralidad del Balance Social como una herramienta estratégica indispensable en la gestión organizacional del siglo XXI. Se argumentará que su adopción no es un mero ejercicio de comunicación, sino un mecanismo transformador que impulsa la transición desde un modelo de negocio extractivo hacia un modelo regenerativo y auténticamente sostenible. A diferencia de estudios anteriores que consideran el Balance Social como una herramienta técnica separada, este documento ofrece una visión holística que lo redefine como el elemento central para administrar activos intangibles. Mientras que otras investigaciones se enfocan en la regulación, este análisis demuestra de qué manera el cambio de la contabilidad convencional al Balance Social en tres dimensiones afecta directamente la legitimidad empresarial y la viabilidad financiera a largo plazo.

Definición y Aclaración del Problema

La falta de capacidad paradigmática de la contabilidad financiera tradicional para registrar, cuantificar y administrar la complejidad multidimensional de la Responsabilidad Social Empresarial es el problema principal que esta revisión trata. El modelo de contabilidad tradicional, creado en la época industrial, fue elaborado con un solo objetivo: comunicar a los proveedores de capital acerca de la solvencia y rentabilidad de la compañía. Sin embargo, por su naturaleza, este enfoque resulta unidimensional y se expresa en términos monetarios, lo que limita su capacidad para reflejar impactos sociales y ambientales relevantes.

Esta limitación intrínseca genera una profunda distorsión en la representación de esta restricción inherente provoca una distorsión significativa en el reflejo de la realidad corporativa y su repercusión en el mundo. La contabilidad tradicional no toma en cuenta las externalidades, entendidas como los costos o beneficios de una actividad económica que no se reflejan en los precios del mercado y que afectan a terceros. No obstante, estas externalidades representan impactos reales sobre la sociedad y el medio ambiente que condicionan la sostenibilidad futura de las organizaciones, pese a no ser reconocidos contablemente. Por ejemplo, una fábrica que contamina un río genera un costo a la comunidad (la externalidad negativa) que no se refleja en su estado de resultados. Asimismo, una compañía que destina una inversión considerable a la formación de su personal produce un beneficio social (capital humano más capacitado) que no se presenta como activo en su balance general. El gran reto de las organizaciones es, precisamente, medir, controlar y comunicar estos resultados no financieros (Carreras Roig & Bastida Vialcanet, 2015).

Esta "invisibilidad contable" de los efectos sobre el medioambiente y la sociedad genera una paradoja relevante desde la perspectiva de la sostenibilidad empresarial: una compañía puede reportar unos estados financieros excelentes, con gran rentabilidad y un crecimiento sólido, mientras simultáneamente deteriora el valor ecológico y social, poniendo en riesgo su sostenibilidad futura. Por lo tanto, medir la RSE se vuelve un reto metodológico de gran importancia. Como señala la literatura, la ausencia de un modelo de evaluación estandarizado y universalmente aceptado es una de las principales debilidades en este campo, lo que genera una alta heterogeneidad en los reportes y dificulta enormemente la comparabilidad y la fiabilidad de los datos (Rendueles Mata, 2016); (Cobián Puebla, Rosales Adame, & Fernández Andrés, 2020).

El problema se ve agravado por el hecho de que la divulgación de información no financiera es, en su mayoría, voluntaria. Aunque esta voluntariedad promueve la innovación, también da paso a prácticas oportunistas como el greenwashing o el social washing. Estos fenómenos suceden cuando las compañías emplean la comunicación de la Responsabilidad Social Empresarial de forma superficial y selectiva, enfatizando solo los puntos positivos y encubriendo los negativos, para así presentar una imagen pública positiva sin tener un verdadero compromiso con la sostenibilidad.

A partir de este diagnóstico, el problema de investigación se articula en la siguiente pregunta central: ¿De qué manera el Reporte de Balance Social, como instrumento de la Contabilidad Social, ofrece un marco conceptual y metodológico superior a los informes financieros tradicionales para la medición integral, la gestión estratégica y la comunicación transparente del impacto de la Responsabilidad Social Empresarial en las organizaciones contemporáneas?

Para abordar esta pregunta, es crucial entender que un marco de medición completo como el Balance Social no pretende reemplazar la contabilidad financiera, sino integrarla en un modelo de reporte tridimensional que refleje la creación de valor de manera holística, basado en los tres pilares de la sostenibilidad (Samaniego, 2021); (Genovese & Beck, 2024):

•**Dimensión Económica:** No se limita a la rentabilidad para el accionista. En lugar de limitarse a la ganancia neta para el accionista. Analiza cómo la empresa genera y distribuye valor económico entre sus stakeholders (salarios, pagos a proveedores, impuestos, etc.) y su contribución al desarrollo económico local y nacional.

•**Dimensión Social:** Esta dimensión se enfoca en el impacto de la organización en sus grupos de interés humanos. Se subdivide en una dimensión social interna (calidad del empleo, salud y seguridad laboral, formación, igualdad de oportunidades, conciliación) y una dimensión social externa (impacto en los consumidores, relación con proveedores, inversión en la comunidad, respeto a los derechos humanos) (Asencio Gallardo, 2015).

•**Dimensión Ambiental:** Esta dimensión cuantifica la interacción de la empresa con el ecosistema, partiendo de la premisa de que los recursos naturales son finitos y que la salud del planeta es la base de toda actividad económica sostenible. El objetivo es medir, gestionar y minimizar la huella ecológica de la organización. Los indicadores cruciales se agrupan en: Gestión de Recursos, energía, agua, materias primas, control de impactos y contaminación.

Al unificar estas tres dimensiones bajo una misma estructura conceptual, el Balance Social deja de ser un anexo o un reporte secundario para convertirse en el núcleo de un sistema de información que permite una representación mucho más fiel y completa de la sostenibilidad y el verdadero valor creado por la empresa. Su enfoque tridimensional se desglosa de la siguiente manera: primero, la Dimensión Económica, que va más allá de la simple rentabilidad para analizar cómo la empresa genera y distribuye prosperidad entre todos sus grupos de interés, incluyendo salarios a empleados, pagos a proveedores e impuestos que benefician a la sociedad. En segundo lugar, la Dimensión Social, evalúa el impacto de la organización sobre sus grupos de interés internos y externos, observando tanto el bienestar de su equipo interno a través de la calidad del empleo, la seguridad y las oportunidades de desarrollo como su impacto positivo en la comunidad externa, a través de su rol como "ciudadano corporativo" responsable con sus clientes y su entorno.

REVISIÓN DE LA LITERATURA

Resumen de Estudios Anteriores

La literatura académica respecto a la medición de la Responsabilidad Social Empresarial demuestra un avance desde la simple filantropía corporativa a convertirse en marcos de gestión y reportes más integrales. Los enfoques tradicionales se han enfocado en la comunicación de acciones aisladas, pero a menudo tienen limitaciones metodológicas que dificultan una evaluación rigurosa.

Orígenes y Desarrollo de la Contabilidad Social

La idea de que las empresas poseen responsabilidades que trascienden de lo económico no es una novedad, pero su formalización en el ámbito contable es un

acontecimiento de la segunda mitad del siglo XX. La Contabilidad Social, como disciplina, nace en las décadas de 1960 y 1970, impulsada por el surgimiento y aumento de movimientos sociales y ecologistas que comenzaron a criticar el rol de las grandes corporaciones en la sociedad y su impacto más allá del ámbito económico (Cobián Puebla, Rosales Adame, & Fernández Andrés, 2020). Los primeros trabajos teóricos buscaban "ampliar los alcances de la contabilidad" para incluir información importante para un conjunto más amplio de stakeholders. Bajo ese paradigma, el Balance Social surge en Francia en la década de 1970 como una de las primeras herramientas sistematizadas, inicialmente con una perspectiva firme en la dimensión laboral interna de las empresas. La ley francesa de 1977, que obligaba a las empresas de más de 300 trabajadores a publicar un Bilan Social, fue un hecho que impulsó su desarrollo en toda Europa. La evolución de la Contabilidad Social ha estado directamente relacionado al desarrollo conceptual y metodológico del Balance Social (Cobián Puebla, Rosales Adame, & Fernández Andrés, 2020).

Métodos Tradicionales de Reporte y sus Limitaciones

Con el desarrollo de la Responsabilidad Social Empresarial, las empresas empezaron a comunicar sus iniciativas a través de diversos medios, estos medios al principio presentaban serias deficiencias:

- **Memorias de Sostenibilidad o Informes de RSE:** Frecuentemente estos documentos de los años 90 se empezaron a usar, se basaban en la divulgación de las narrativas descriptivas y cualitativas. Estos podían ser útiles para contar la historia de la RSE de una empresa, su aplicación práctica frecuente carecía de rigor metodológico y estandarización. La crítica principal es que se centran más en la cantidad de información divulgada que en su calidad, relevancia y verificabilidad, sin conectar claramente las iniciativas de RSE con la estrategia central del negocio y la creación de valor (Becerra Jiménez, Medina Celis, & Barocio Torres, 2011).
- **Índices de Reputación y Rankings:** Este enfoque externo se basa en calificaciones del desempeño social y ambiental realizadas por las agencias especializadas (como el Dow Jones Sustainability Index, FTSE4Good, o las calificaciones de MSCI). Aunque son una referencia importante para los inversores y esto puede incentivar la mejora, su metodología puede ser una "caja negra" poco transparente. Además, se suelen centrar en grandes empresas que cotizan y su aplicabilidad puede estar limitada por el costo o la complejidad, especialmente para las PYMES (Becerra Jiménez, Medina Celis, & Barocio Torres, 2011).
- **Medidas Unidimensionales y Aisladas:** Estas se centran en un único aspecto de la RSE, como las donaciones a la caridad, horas de voluntariado corporativo o las emisiones de carbono. Su mayor debilidad es que no refleja la naturaleza multidimensional de la Responsabilidad Social Empresarial, proporcionando así una visión parcial y teóricamente inadecuada del desempeño corporativo. Pueden ocasionar una falsa impresión de que una empresa es responsable por ser importante en un área, mientras esta ignora impactos negativos significativos en otras.

La Transición hacia un Enfoque Integrado: El Balance Social

Los desafíos de los métodos tradicionales han motivado a un cambio hacia enfoques de reportes más integrales y holísticos. El modelo del Triple Resultado (Triple Bottom Line), postulado por John Elkington en 1994, fue un antecedente teórico fundamental al proponer que las empresas debían medir su éxito en tres pilares interconectados: económico, social y ambiental.

El Balance Social se erige como la herramienta práctica que materializa este concepto, proponiendo un sistema unificado para la valoración, tanto cualitativa como cuantitativa, del desempeño en las tres dimensiones (Salum, Romero, Santa Cruz, & Komaska, 2023). A diferencia de un informe de sostenibilidad genérico, el Balance Social está relacionado a la contabilidad, buscando sistematizar y estandarizar la recolección y presentación de datos no financieros con un rigor análogo al que se aplica a los datos financieros.

Más recientemente, el Reporte Integrado (IR), promovido por el International Integrated Reporting Council (IIRC), se ha consolidado como un avance conceptual. Su aporte más importante es relacionar explícitamente la información financiera con la no financiera, evidenciando cómo la estrategia, la gobernanza, el desempeño y las perspectivas de la empresa guían a la creación de valor a corto, mediano y largo plazo. El IR se enfoca en seis tipos de capital y busca brindar una visión concisa y estratégica que dé valor y legitimidad a la empresa ante sus stakeholders (Vélez Ramírez, Moneva Abadía, & Marco Fondevila, 2024).

La revisión de estudios anteriores nos muestra una clara trayectoria: desde una fase inicial con métodos de reporte fragmentados, anecdóticos y a menudo subjetivos, hacia una fase actual que demanda marcos conceptuales sistémicos, estratégicos, integrados y verificables. El Balance Social y Reporte Integrado, se sitúa como el enfoque más avanzado en esta evolución, al brindar una estructura sistemática para integrar los pilares de la sostenibilidad en la práctica contable y de gestión.

El Reporte Integrado: Un Paso Más Allá del Balance Social

En el continuo proceso de mejora en la rendición de cuentas empresarial, el Reporte Integrado (IR) se alza como una herramienta avanzada que busca traspasar algunas de las limitaciones de los informes de sostenibilidad y los balances sociales tradicionales. Mientras que el Balance Social se ha consolidado como un instrumento fundamental para medir, controlar y comunicar el desempeño en las tres dimensiones de la sostenibilidad (económica, social y ambiental) (Carreras Roig & Bastida Vialcanet, 2015), el Reporte Integrado propone una perspectiva que conecta la información financiera y no financiera para explicar cómo una organización crea valor a lo largo del tiempo (Vélez Ramírez, Moneva Abadía, & Marco Fondevila, 2024).

El IR se centra en la capacidad de la empresa para generar valor a corto, mediano y largo plazo, por medio de seis tipos de capitales: financiero, manufacturado, intelectual, humano, social y relacional, y natural. Este enfoque no solo permite una visión más holística y estratégica de la organización, sino que también fomenta el "pensamiento

unificado", un proceso que lleva a la toma de decisiones estratégicas que consideran las interdependencias entre los distintos capitales y el impacto de la empresa en sus grupos de interés (Vélez Ramírez, Moneva Abadía, & Marco Fondevila, 2024).

Su objetivo es proporcionar una visión acerca de la estrategia, la gobernanza, el desempeño y las perspectivas de la organización en el contexto de su entorno externo, permitiendo a los inversores y otros stakeholders evaluar de manera más completa el modelo de negocio y su sostenibilidad a futuro (Vélez Ramírez, Moneva Abadía, & Marco Fondevila, 2024).

El Reporte Integrado no busca reemplazar al Balance Social, sino que lo amplía y profundiza. No obstante, su eficacia depende de la existencia previa de un Balance Social bien estructurado que permita sistematizar la información social y ambiental de manera rigurosa. De hecho, la información precisa y organizada que es capaz de proporcionar un Balance Social bien estructurado puede ser la base para construir un Reporte Integrado sólido y creíble. La adopción del marco del RI representa, por tanto, un paso adelante en la comunicación de la Responsabilidad Social Empresarial, desarrollándose a partir de un enfoque de cumplimiento y reporte hacia uno de creación de valor y comunicación estratégica. (Vélez Ramírez, Moneva Abadía, & Marco Fondevila, 2024).

Identificación de Relaciones, Contradicciones y Vacíos en la Literatura

El análisis de la literatura posibilita la detección de las colaboraciones, discrepancias y áreas que requieren mayor atención y desarrollo, que se presentan en una organización, lo cual justifica la necesidad de optar por un marco confiable como el Balance Social.

Tabla 1

Relaciones y Sinergias entre Conceptos en la Literatura Revisada

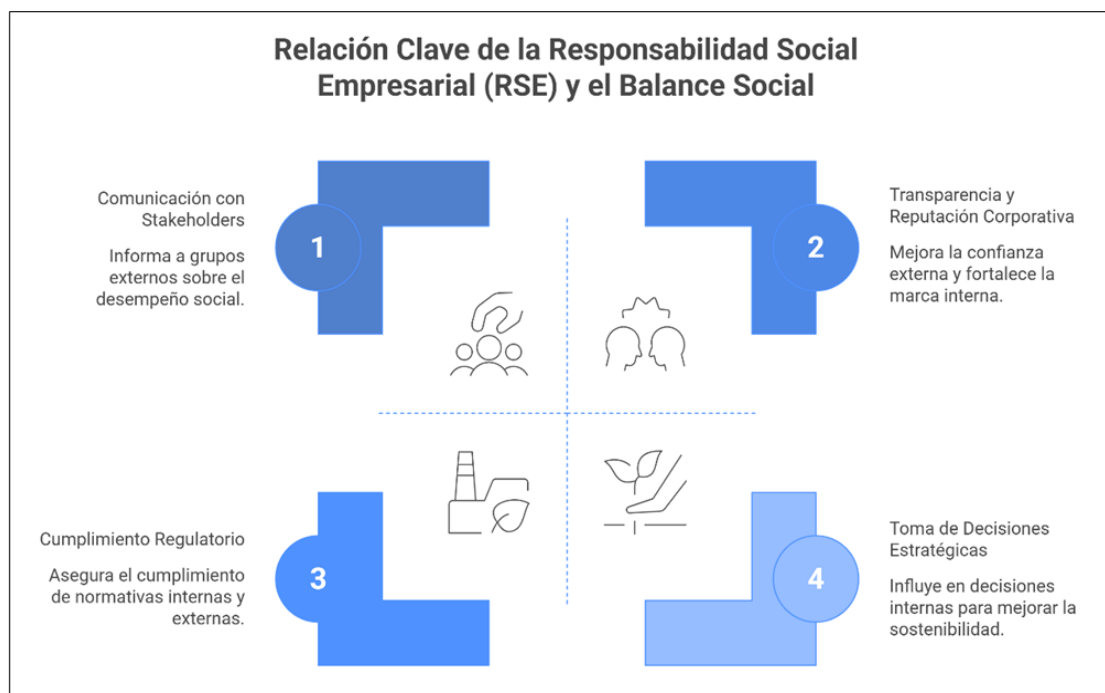
Concepto A	Concepto B	Descripción de la Relación
Responsabilidad Social Empresarial (RSE)	Teoría de los Stakeholders	La literatura concuerda y apoya en que la RSE se fundamenta en la Teoría de los Stakeholders de Edward Freeman. Esta teoría plantea que la empresa no solo debe rendir cuentas a sus accionistas, sino a cualquier grupo o individuo que pueda afectar o ser afectado por sus actividades. El Balance Social se convierte así en el principal pilar para la comunicación y rendición de cuentas a esta diversidad de agentes, informando cómo la empresa administra sus impactos y atiende a sus expectativas (Tamayo Cevallos & Ruiz Malvarez, 2018).

Concepto A	Concepto B	Descripción de la Relación
Transparencia y Reporte Social	Legitimidad y Reputación Corporativa	Existe una marcada correlación positiva: a mayor transparencia en el desempeño social y ambiental a través de herramientas como el Balance Social, mayor es la confianza y la reputación de la empresa ante consumidores, inversores y la sociedad, lo que a su vez puede interpretarse en lealtad del cliente, captación de talento y mejores condiciones de financiación (Becerra Jiménez, Medina Celis, & Barocio Torres, 2011).
Balance Social	Rendición de Cuentas (Accountability)	La definición de accountability es fundamental. No solo consiste en "contar", sino también en "responder por". El Balance Social es la herramienta clave para la rendición de cuentas en el contexto de la RSE, debido que ayuda a las empresas no solo informar sobre sus operaciones y actividades, sino también ser analizadas y juzgadas por ellas, asumiendo la responsabilidad por sus impactos (Carreras Roig & Bastida Vialcanet, 2015).
Balance Social	Toma de Decisiones Estratégicas	El Balance Social no es considerado solo como un informe que posibilita la comunicación externa. Su alcance real en su uso como una herramienta de gestión interna. Da lugar a la dirección diagnosticar debilidades, detectar riesgos (operativos, regulatorios, reputacionales) y oportunidades (innovación, nuevos mercados), definirse objetivos de mejora (KPIs sociales y ambientales) y distribuir recursos de forma más eficiente, incorporando la sostenibilidad en el eje central de la estrategia empresarial (Bernardo Pinargote & Tamayo Cevallos, 2023).

Nota. Elaboración propia

Figura 1

Relación clave de la Responsabilidad Social Empresarial y el Balance Social



Nota. Elaboración propia

Tabla 2

Contradicciones y Debates Abiertos en la Literatura Revisada

Tópico de Contradicción	Postura A: El Enfoque Prescriptivo / Estandarizado	Postura B: El Enfoque Voluntarista / Contextual
Enfoque de Medición y Estandarización	<p>Defiende la urgente necesidad de disponer de indicadores y modelos universales, como los estándares del Global Reporting Initiative (GRI), con el fin de posibilitar la comparabilidad (benchmarking) entre empresas y sectores. Este enfoque asegura que la estandarización es la única vía para garantizar la objetividad, la fiabilidad y la utilidad de la información para la toma de decisiones de los inversores y otros stakeholders.</p>	<p>Sostiene que, si bien los estándares son una referencia útil, cada empresa es única y funciona en un entorno social, cultural y ecológico delimitado. Por ello, los indicadores del Balance Social deben ser versátiles y ajustarse a las circunstancias de cada empresa; es decir, deben centrarse en los temas que son realmente relevantes para la organización y sus stakeholders específicos, en lugar de ejecutar un modelo unificado para todos (Rendueles Mata, 2016).</p>

Tópico de Contradicción	Postura A: El Enfoque Prescriptivo / Estandarizado	Postura B: El Enfoque Voluntarista / Contextual
Carácter del Reporte: ¿Obligatorio o Voluntario?	Postula que la elaboración del Balance Social o de un informe de sostenibilidad equivalente debería establecerse como una exigencia legal para las empresas de cierto tamaño o que se desempeñen en sectores de alto impacto. Aseverando que la obligatoriedad es importante a fin de salvaguardar la transparencia y asegurar que todas las empresas rindan cuentas a la ciudadanía de forma similar a como lo hacen con sus estados financieros.	Argumenta que la RSE y su reporte deben ser facultativos, impulsados por la ética, los valores y la estrategia empresarial. Se plantea que la obligatoriedad puede llevar a un cumplimiento meramente formalista, limitando la innovación y el compromiso legítimo que emerge de una motivación intrínseca (Cobián Puebla, Rosales Adame, & Fernández Andrés, 2020).
Finalidad Primordial del Balance Social	Enfatiza su rol como herramienta de gestión interna. Su objetivo primordial es mejorar la planificación, el control y la toma de decisiones dentro de la empresa para coordinar la estrategia con los objetivos de sostenibilidad. La comunicación externa es vista como un resultado secundario, aunque importante (Tamayo Cevallos & Bernardo Pinargote, 2023).	Resalta su rol como una herramienta de comunicación externa. La finalidad principal es rendir cuentas a los stakeholders externos, justificar las acciones de la empresa ante la ciudadanía, cuidar la reputación y mejorar la imagen corporativa. La gestión interna se considera una consecuencia de la necesidad de reportar externamente (Tamayo Cevallos & Ruiz Malbarez, 2018).

Nota. Elaboración propia

Tabla 3

Vacíos, Inconsistencias en la Literatura Revisada y Áreas de Futura Investigación

Vacío o Inconsistencia Identificado	Descripción Detallada del Vacío y sus Implicaciones
Falta de un Modelo Contable Integrador Aceptado Universalmente	La literatura coincide en que, a pesar de los avances obtenidos a través del Global Reporting Initiative (GRI) y el Reporte Integrado (IR), aún se carece de un modelo contable universalmente aceptado que permita integrar de manera operativa y estandarizada la información financiera con la social y ambiental dentro de los sistemas contables tradicionales (Rendueles Mata, 2016). Lo que dificulta la comparabilidad interempresarial y limita la consolidación de la contabilidad social como un subsistema integrado.
Dificultades en la Valoración Monetaria de los Intangibles Sociales y Ambientales	Estudios previos señalan la persistencia de limitaciones metodológicas al momento de asignar un valor monetario fiable a los impactos sociales y medioambientales, como el bienestar de la comunidad, el capital humano o el capital natural, lo que restringe su incorporación directa en los estados financieros y en los procesos de toma de decisiones económicas (Rendueles Mata, 2016)

Vacío o Inconsistencia Identificado	Descripción Detallada del Vacío y sus Implicaciones
Inconsistencia y Debilidades en la Verificación y Auditoría de la Información Financiera	La literatura advierte que los informes de sostenibilidad y los balances sociales suelen tener procesos de verificación menos rigurosos que los que se aplican a la información financiera, debido a la falta de normas de garantía homogéneas y a la participación limitada de auditorías independientes (Carreras Roig & Bastida Vialcanet, 2015). Generando dudas sobre la fiabilidad, transparencia y credibilidad de la información divulgada.
Sesgo hacia Grandes Empresas y Economías Desarrolladas	La mayor parte de la investigación, los modelos teóricos y los marcos de reporte se han planteado teniendo en cuenta a las grandes corporaciones de economías desarrolladas. Existe una deficiencia notable de estudios, modelos y herramientas prácticas conforme a las circunstancias, capacidades y necesidades de las Pequeñas y Medianas Empresas (PYMES) y de las organizaciones que funcionan en economías emergentes, que regularmente enfrentan conflictos sociales y ambientales distintos y más agudos (Asencio Gallardo, 2015).

Nota. Elaboración propia

El análisis de estas tablas demuestra un área de estudio versátil y en proceso de conformación. A pesar de que hay acuerdos firmes sobre la importancia de calcular la Responsabilidad Social Empresarial y la relevancia del Balance Social, se mantienen discrepancias fundamentales y vacíos metodológicos que avalan la pertinencia y la urgencia de seguir investigando y desarrollando marcos más robustos y aplicables.

Pasos para Resolver el Problema: Un Modelo de Implementación Estratégica del Balance Social

Para controlar la evaluación completa y detallada de la Responsabilidad Social Empresarial, sugerimos un esquema metódico que se fundamenta en la aplicación del Balance Social. Esta metodología tiene como objetivo situar la sostenibilidad en el centro de la administración contable y estratégica.

1. Diagnóstico del Contexto y Mapeo de Grupos de Interés “Stakeholders”

Antes de realizar mediciones, las entidades tienen que entender su entorno de trabajo y reconocer las necesidades de sus principales grupos de interés como empleados, consumidores, proveedores, comunidades cercanas y reguladores. Esta evaluación ayuda a determinar cuáles son las áreas más significativas de la Responsabilidad Social Empresarial y garantiza que las mediciones sean adecuadas.

Tabla 4

Clasificación de Stakeholders

Grupo de Stakeholders	Descripción
Internos	Conformado por empleados, directivos y sindicatos.
Externos conectados	Conformado por clientes, proveedores, accionistas y acreedores.
Externos amplios	Conformado por comunidades locales, administraciones públicas, ONG, medios de comunicación.

Nota. Elaboración propia

- **Ejemplo:** Una cooperativa agraria en una zona rural identifica como stakeholders prioritarios a sus socios agricultores, la comunidad local que depende de las fuentes de agua y los compradores de sus productos. Sus temas materiales son el precio justo, el uso sostenible del agua y la seguridad laboral.

2. Definición e Implementación de Indicadores Sociales y Ambientales

En base al diagnóstico, se seleccionan indicadores cuantitativos y cualitativos para las dimensiones social y ambiental.

2.1. Ejemplo La cooperativa agraria lleva a cabo un procedimiento para calcular: En términos ambientales, la utilización de pesticidas y la cantidad de agua empleada por cada kilogramo cosechado; en términos sociales, el porcentaje de ingresos que representa el pago a los socios en relación con el precio del mercado, así como la cantidad de familias favorecidas por programas de salud.

2.2. Selección de Indicadores Para cada dimensión, es necesario crear un cuadro de mando que incluya indicadores tanto cuantitativos como cualitativos, garantizando que sean específicos, medibles, alcanzables, relevantes y con un plazo. Estos indicadores deben convertirse en "insumos reales" para la gestión y no ser simplemente cifras simples que se incluyan en un informe anual (Asencio Gallardo, 2015).

- **Dimensión Ambiental.** - Se enfoca en medir la relación de la organización con el medio ambiente. Se establecen indicadores como el consumo de agua por unidad producida, las emisiones de CO2 por transporte, la cantidad de residuos reciclados y el uso de energías renovables.
- **Dimensión Social.** - Se centra en apreciar el valor del capital humano y social. Se utilizan indicadores como el índice de rotación de personal, la inversión en capacitación por empleado, las horas de trabajo voluntario en la comunidad y el índice de satisfacción del cliente.

- a) **Interna:** Los empleados con una tasa de rotación voluntaria, basado en horas de formación por empleado y categoría.
- b) **Externa:** A las comunidades el porcentaje de inversión destinada a proyectos sociales y clientes en índice de satisfacción del cliente.

2.3. Implementación del Sistemas de Recopilación de Datos. - Para medir estos indicadores, es necesario establecer sistemas y procesos que permitan recolectar la información de forma confiable y consistente a través del tiempo. Esto podría significar la adaptación de los sistemas ERP, el desarrollo de software específico o la implementación de nuevos protocolos de reporte interno.

3. Integración de las Tres Dimensiones en un Sistema de Reporte Unificado

Esta es la etapa más importante en la que el Balance Social demuestra su valor. La información elaborada por la contabilidad económica tradicional, así como los indicadores sociales y ambientales, se consolida en un único informe (Samaniego, 2021). Este informe presenta no solo los resultados por separado, sino también sus interrelaciones.

- **Ejemplo:** El Balance Social de la cooperativa contiene una parte llamada Valor Compartido, que presenta: Una inversión de \$50,000 en sistemas de riego por goteo en el ámbito económico, incrementó la productividad de 100 familias socias en un 15% en el ámbito social y disminuyó el uso de agua en un 30% en el ambiental.

3.1. La estructura del balance social. - Podría incluir:

- **Carta del presidente.** - Comunicado sobre el compromiso de la organización con la sostenibilidad.
- **Perfil de la Organización y Estrategia de Sostenibilidad.** - Abarca nuestra misión, quiénes somos y la forma en que la Responsabilidad Social Empresarial se incorpora a nuestra estrategia.
- **Gobierno Corporativo y Diálogo con Stakeholders.** - Abarca la manera en que manejamos la Responsabilidad Social Empresarial y cómo interactuamos con nuestros grupos de interés (stakeholders).
- **Informe de Desempeño por Dimensión Material.** - Es la base del informe, que muestra los indicadores, metas y resultados para cada asunto material que fue identificado en el ámbito social, económico y medioambiental. También es importante analizarlos e interpretarlos en su contexto.
- **Análisis Integrado y Creación de Valor.** – En esta parte se tiene el objetivo mostrar de las relaciones entre las áreas.

4. Auditoría, Verificación y Mejora Continua. - La publicación del informe no es el final del proceso, sino el comienzo de una nueva etapa.

4.1. Verificación Externa. - Con la intención de velar por la veracidad y consistencia de la información presentada, el Balance Social debe ser verificado por un tercero independiente y competente. Este proceso de auditoría social evalúa tanto la exactitud de los datos como la implementación de los sistemas y procesos utilizados para su recopilación. La declaración de verificación del auditor debe incluirse en el

informe final, reforzando la confianza de los stakeholders (Bernardo Pinargote & Tamayo Cevallos, 2023).

4.2. Comunicación Estratégica. - El Balance Social debe ser comunicado de forma dinámica y transparente a todos los grupos de interés, utilizando diferentes canales y formatos adaptados a cada audiencia (versión completa, resumen ejecutivo, infografías, reportes de sostenibilidad, etc.).

4.3. Retroalimentación y Mejora Continua. - El proceso es cíclico. Los resultados del Balance Social y la retroalimentación recibida de los stakeholders deben ser analizados por la alta dirección. Este análisis debe servir para identificar áreas de mejora y establecer nuevos objetivos y planes de acción más exigentes para el siguiente período. De este modo, el Balance Social se convierte en una adaptable que propicie el constante aprendizaje organizacional y mejora continua, impulsando un desempeño en sostenibilidad cada vez más sólido.

- **Ejemplo:** Un despacho de auditoría externa verifica el enfoque para recopilar información social y ambiental de la cooperativa. Las sugerencias que presentan, como optimizar el seguimiento de la cadena de suministro para asegurar que no se emplee trabajo infantil, se transforman en metas fundamentales para el siguiente año.

La implementación de estos pasos abre a la posibilidad que una entidad evolucione de una mera interacción básica sobre la responsabilidad social empresarial hacia un enfoque más estratégico en la sostenibilidad, empleando el Balance Social como un recurso, con el cual, se logre el cambio y el desarrollo de valor a largo plazo.

Referencias

- Asencio Gallardo, G. (Diciembre de 2015). El Balance Social como una herramienta válida para representar la Responsabilidad Social en las Empresas Chilenas. *Revista Ciencia UNEMI*, 8(16), 87-96. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/5826/582663856011.pdf>
- Becerra Jiménez, M. E., Medina Celis, L. M., & Barocio Torres, A. I. (2011). El Balance Social como testigo de la RSE. *Red Internacional de Investigadores en Competitividad Memoria del V Congreso*, 5(1). Obtenido de <https://www.riico.net/index.php/riico/article/view/674>
- Bernardo Pinargote, E. Y., & Tamayo Cevallos, C. D. (2023). Polo del Conocimiento. *El balance social como instrumento de evaluación de la responsabilidad social empresarial en la Cooperativa 15 de abril, 2022*. Obtenido de <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/5263>
- Carreras Roig, L., & Bastida Vialcanet, R. (2015). Estudio sobre la rendición de cuentas en materia de responsabilidad social: el balance social. *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 84, 251-277. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/174/17442313009.pdf>
- Cobián Puebla, A., Rosales Adame, J. J., & Fernández Andrés, A. (2020). Balance social cooperativo desde la perspectiva de la contabilidad social. *Retos de la Dirección*, 14(01), 337-362. Obtenido de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2306-91552020000100337
- Genovese, C., & Beck, J. (2024). EL BALANCE SOCIAL COMO MEDIO DE EVALUACION DE RESPONSABILIDAD SOCIAL. *Centro de Estudios de Administración*, 5(2), 35-49. Obtenido de <https://revistas.uns.edu.ar/cea/article/view/4710/2640>
- Pinargote, E. B., & Cevallos, C. T. (2023). Polo del Conocimiento. *El balance social como instrumento de evaluación de la responsabilidad social empresarial en la Cooperativa 15 de abril, 2022*. Obtenido de <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/5263>
- Rendueles Mata, M. (Junio de 2016). BALANCE SOCIAL: HERRAMIENTA DE MEDICION O RENDICION DE LA GESTION SOCIALMENTE RESPONSABLE. *Neumann Business Review*, 2, 170-187. Obtenido de https://journals.epnewman.edu.pe/index.php/NBR/article/view/Art2/pdf_20

- Salum, B. Y., Romero, V. A., Santa Cruz, L. N., & Komaska, N. E. (2023). Balance Social - Reporte de Sostenibilidad en las Entidades sin Fines de Lucro en la Provincia del Chaco. *XII Congreso de Administración del Centro de la República. VIII Congreso de Ciencias Económicas del Centro de la República. IX Encuentro Internacional de Administración del Centro de la República. IAPCS - Universidad Nacional de Villa María*. Obtenido de <https://www.aacademica.org/xii.congreso.de.administracion.del.centro.de.la.republica.viii.congreso.de.ciencias.economicas.del/43>
- Samaniego, A. (2021). *Ética empresarial y RSE/ Balance Social Cooperativo/ Gestión de Desempeño Social*. Sparkassenstiftung Alemana. Obtenido de [https://caja.sparkassenstiftung-latinoamerica.org/repositorio/CD/CCV_FD/Ecuador_Ciclo_5/Obra_Etica_Empresarial_y_RSE_Balance_Social_Cooperativo_Gestion_De_Desempe%C3%B1o_Social_\(AndreaSamaniego\).pdf](https://caja.sparkassenstiftung-latinoamerica.org/repositorio/CD/CCV_FD/Ecuador_Ciclo_5/Obra_Etica_Empresarial_y_RSE_Balance_Social_Cooperativo_Gestion_De_Desempe%C3%B1o_Social_(AndreaSamaniego).pdf)
- Tamayo Cevallos, C. D., & Bernardo Pinargote, E. Y. (2023). El balance social como instrumento de evaluación de la responsabilidad social empresarial en la Cooperativa 15 de abril, 2022. *Polo del Conocimiento*, 79(8), 1626-1646. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9152174>
- Tamayo Cevallos, C. D., & Ruiz Malbarez, M. C. (2018). De la responsabilidad social empresarial al balance social. *Cofin Habana*, 1(12). Obtenido de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2073-60612018000100020
- Tamayo, E. T., & Cevallos, C. T. (2023). Polo del Conocimiento. *El balance social como instrumento de evaluación de la responsabilidad social empresarial en la Cooperativa 15 de abril, 2022*. Obtenido de <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/5263>
- Vélez Ramírez, R. A., Moneva Abadía, J. M., & Marco Fondevila, M. Á. (2024). El Reporte Integrado como instrumento comunicador de la RSE en América Latina. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 84. Obtenido de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/cont/article/view/354716>